

<b>Medio</b>	El Mercurio
<b>Fecha</b>	12-1-2015
<b>Mención</b>	Enseñar a regular el carácter es el nuevo desafío de los ingleses. Tatiana Cisternas, investigadora del CIDE de la UAH.

Se recompensará a quienes propongan actividades afines:

# Enseñar a regular el carácter es el nuevo desafío de los ingleses

- Con miras a moldear la Gran Bretaña moderna, el gobierno busca formar escolares que manejen sus emociones, estén atentos a las necesidades del otro y no se dejen abatir ante una caída.

“Esta iniciativa es un paso histórico para nuestro sistema educativo. Envía una clara señal de que nuestros jóvenes están siendo mejor preparados para liderar el país de mañana”.



**NICKY MORGAN**  
Secretaría de Educación de Gran Bretaña.



GENTILEZA RACHEL BREWSTER

**Para incentivar la tolerancia a la frustración,** en el Wimbledon School se fomenta que por un período los escolares se dediquen a trabajar en actividades que no siempre son de su gusto, como la carpintería.

**N**o son las matemáticas, las clases de lenguaje o las de ciencias. Este año, la prioridad escolar del gobierno inglés es fomentar los programas que ayuden a desarrollar habilidades como la autoconfianza y perseverancia entre sus alumnos.

Así lo anunció hace unos días la secretaria de Educación, Nicky Morgan, quien dijo estar preparando a los jóvenes para formar parte de lo que llamó la Gran Bretaña moderna. "Perseverar ante la adversidad, participar con confianza en debates y querer contribuir a la comunidad son rasgos que importan tanto como la obtención de buenas notas", indicó a través de un comunicado.

Ahí mismo, la representante del gobierno anunciaba que el Estado entregaría incentivos económicos a las escuelas que cuenten con programas de formación o que tuvieran la creación de uno entre sus planes. En total hay 3,5 millones de libras —más de cinco millones de dólares— a repartir.

"La capacidad de sobreponerse a situaciones complicadas y de contar con autodeterminación ha ido creciendo en los sistemas de muchos países, no solamente aquí. Y es que el desarrollo de este tipo de habilidades se ve como parte de un enfoque holístico de aprendizaje, donde se prepara para la vida social, además del futuro empleo", explica desde Londres Yvette Hutchinson, especialis-

ta en educación del Consejo Británico (British Council).

## Sin cátedras

Tatiana Cisternas, investigadora del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE) de la Universidad Alberto Hurtado, está de acuerdo con que la preocupación por estos aspectos no es algo excepcional en otros sistemas educativos. "Al menos en el papel, el currículo nacional actual de Educación Básica reconoce la necesidad de que la escuela desarrolle actitudes en el ámbito personal y social como el esfuerzo y la perseverancia, la empatía, la responsabilidad y el autocuidado, entre otros aspectos asociados al carácter y actitudes de los niños".

En la práctica, eso sí, suele suceder que "este no es un aspecto prioritario, ni mucho menos intencionado", cree la académica.

Para volverlo algo cotidiano, en School 21 —colegio gratuito al este de Londres— de a poco se han implementado actividades cuyo objetivo es fomentar una actitud positiva entre sus estudiantes.

Semanalmente, los alumnos se reúnen en grupos de 14 personas para discutir temas que a ellos les interesan y que no se relacionan con la materia que se ve en clases. "En esta instancia, el rol de los profesores es escuchar, y no impartir cátedra", explica Holly Page, representante del colegio.

Page, además, cuenta que en las asambleas con el director, los alumnos no se sientan en fila a escuchar, sino que se agrupan en un gran círculo y participan dando opiniones. En muchos casos —y como suele suceder en clases—, a los estudiantes se les invita a participar en juegos de roles.

"Los profesores toman el rol de Colin Caos, un perso-

naje ficticio que no siempre hace lo que corresponde. A los escolares les pedimos que improvisen el rol de mamá, hermano o amigo del niño y que le enseñen a comportarse”.

La actividad se realiza con estudiantes de 4 a 14 años. Con los más grandes se aprovecha la literatura.

“Discutir libros como “El curioso incidente del perro a medianoche”, que se centra en la historia de un niño autista, es una muy buena forma de enseñar sobre empatía. Lo usamos para facilitar conversaciones en torno a la moral, los valores y los problemas sociales atinentes”, indica Page.

Para abordar el manejo de la frustración, otros colegios, como el Wimbledon School, han instaurado semanas dedicadas al fracaso. Allí se invita a todos a trabajar en algo a lo que suelen rehuir.

“Sabemos que resulta imposible la enseñanza directa de la autonomía o de la empatía. Estos son aspectos que deben ser vivenciados en situaciones concretas y significativas. Más que mostrar o decir cómo y cuáles son las actitudes, debemos ser capaces de recrear dentro de la escuela las prácticas en que se puedan vivir experiencias que ponen a prueba la autonomía, empatía, resiliencia y solidaridad”, cree Cisternas.

“Para hacerlo, es necesario transformar profundamente las dinámicas y prioridades que tienen las escuelas de nuestro sistema educativo”, agrega la académica del CIDE.

## ¿Por qué es necesario?

**Ante la pregunta de por qué se ha hecho necesario fomentar habilidades que antes se daban por sentado, Yvette Hutchinson, del British Council, sugiere que esto puede tener relación con el auge de la tecnología, que en algunos casos puede haber vuelto a las personas más centradas en sí mismas.**

**“La medida que toman en Inglaterra responde a un problema que ha venido profundizándose en los últimos años en la institución escolar por varias razones. Por una parte, existe una sobrevaloración de los aprendizajes conceptuales por sobre los aplicados y actitudinales”, cree la investigadora de la UAH, Tatiana Cisternas. “Por otro lado, la escuela refleja problemas que vivimos como sociedad. Individualismo y competitividad; desinterés por los problemas del otro”.**

